

## **La equidad social y la innovación como componentes necesarios del desarrollo local: el municipio Güines como caso de estudio**

Autora: MSc. Orquídea Hailyn Abreu González

Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo (CEGED)

Universidad Agraria de La Habana. Autopista Nacional km 23½. San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba.

Correo: [orquidea@unah.edu.cu](mailto:orquidea@unah.edu.cu)

### **Introducción**

“Una tendencia a la exclusión social es inherente al nuevo papel socioeconómico del conocimiento [que hoy se expresa de manera] preponderante en gran parte del “Sur”. [Dicha tendencia] se reconfigura como tal, precisamente, por las asimetrías existentes a escala global en lo que tiene que ver con el conocimiento. El subdesarrollo hoy, se caracteriza, ante todo porque alta desigualdad relativa y escaso conocimiento endógenamente generado se refuerzan mutuamente” (Arocena & Sutz, 2013). El contexto actual invita a encontrar alternativas que contrarresten la imponente globalización que se expande en busca de imponer un poder hegemónico -visible en lo político, lo económico, lo cultural y lo social- que propicia el crecimiento de las brechas de equidad social (fragmentación, marginación y exclusión). La situación descrita exige un cambio cultural que favorezca el desarrollo de una sociedad más justa y solidaria a partir de la concepción y aplicación de propuestas innovadoras que den respuesta a los problemas existentes.

Como elementos esenciales de los procesos de desarrollo sociocultural, los individuos se han adaptado a los diferentes contextos históricos, según las condiciones dadas, y han establecido patrones que, con su realización constante, se convierten en rutinas.

La innovación -entendida como generación de cambios o novedades de cierta relevancia- tiene lugar desde siempre en todas las esferas de la vida del ser humano (Arocena & Sutz, 2013). Sin embargo, las capacidades para innovar dependen de

no pocos factores; algunos de ellos se localizan en ciertos tipos específicos de prácticas, y otros, se relacionan con rasgos culturales generales, actitudes y valores prevalecientes. De lo dicho se colige que el contexto incide decisivamente en los procesos de innovación. Por ello, resulta fundamental el establecimiento de políticas que incentiven y apoyen la generación de acciones novedosas.

Según Nuñez y Alcázar (2016), para que la innovación se instale y fructifique en el ámbito local es imprescindible el papel de gobiernos y actores municipales, quienes necesitan que dicha innovación incluya no solo componentes tecnológicos sino también y, sobre todo, sociales que privilegien el intercambio de conocimientos y herramientas. Ello permitirá mejorar los procesos productivos y organizativos y hacerlos más relevantes en términos económicos y sociales.

El valor de la escala local es precisamente su singularidad, la posibilidad que brinda de recrear las relaciones horizontales, su capacidad de pactar y articular. En el espacio local son importantes tanto los recursos naturales, materiales y financieros, como el patrimonio natural, cultural, histórico, etnográfico, así como el talento humano para innovar, y el uso adecuado de las infraestructuras existentes para propiciar y desarrollar interdependencias productivas.

“El desarrollo local se define como un proceso orientado, es decir, es el resultado de una acción de los actores o agentes que inciden (con sus decisiones) en el desarrollo de un territorio determinado. Estas decisiones no solamente se toman a una escala local, sino que existen decisiones que tomadas en otra escala (por ejemplo, a nivel nacional o internacional) tienen incidencia en el desarrollo de un territorio dado. La preeminencia de las decisiones de los actores locales, por sobre otras decisiones que no responden a los intereses locales, es lo que define un proceso de desarrollo local” (Barreiro, 2012).

En la actualidad, la concepción de desarrollo local debe pensarse como un proceso encaminado a lograr transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales a escala global, nacional y local, con una visión que privilegie la gestión del conocimiento y la equidad.

En el ámbito nacional, dicha concepción ocupa un lugar de gran relevancia a partir de los procesos de actualización del Modelo económico y social cubano, así como

de la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social, en vigor desde 2011. Estos últimos, incluyen un elevado número de postulados vinculados a los temas de la innovación y el desarrollo local. Ejemplos de lo dicho lo constituyen el Capítulo V, artículo 98, que establece el papel de la ciencia, la tecnología y la investigación en todas las instancias a nivel local. Por su parte, el Capítulo VII, artículos, 166,173, establece el enfoque territorial y municipal en la producción y el autoabastecimiento.

Las presentes consideraciones tienen como objetivo exponer el rol que ocupan la innovación y el enfoque de equidad social en la construcción del desarrollo local que necesita nuestro país.

## **Desarrollo**

### **I. Un acercamiento a las concepciones de innovación y equidad social.**

El Desarrollo Local se presenta como uno de los modelos de desarrollo alternativo al neoliberal dominante en condiciones de un proceso globalizador, [implica] el reconocimiento y revalorización de lo local, de sus potencialidades y de su protagonismo [e influye en] los procesos sociales, económicos, culturales y políticos que signan el mundo contemporáneo (Peñate, 2012).

En tal sentido, es muy importante destacar la necesidad de que las innovaciones sean asumidas desde las particularidades de cada territorio y que se le conceda gran importancia a la dimensión local con sus peculiaridades geográficas, históricas, culturales, tradiciones, sus identidades institucionales, educacionales por ser claves para la innovación y fuente de competitividad (Núñez J., 2010).

Hoy, Cuba tiene grandes retos: identificar [las necesidades e] intereses de conocimientos en las estructuras que forman los sistemas de innovación y crear capacidades adaptativas para potenciar la creatividad y la eficiencia, de acuerdo con las exigencias de los nuevos mercados en los marcos extraterritoriales sin desproteger los territorios y los grupos más vulnerables de la población. Igualmente, debe desarrollar polos agroalimentarios de alta prioridad para el Desarrollo Local, algunos de los cuales están ubicados (...) en espacios marcados por comportamientos propios de la marginación (...) (Arzola, Fis, & Fundora, 2016).

La innovación y la gestión del conocimiento desempeñan un papel fundamental en el desarrollo local de los territorios. Una visión holística de los contextos que permita identificar las potencialidades y debilidades endógenas contribuirá a proyectar el desarrollo local considerando la participación activa de los líderes locales y los ciudadanos y la asunción de una actitud inclusiva en pro del desarrollo.

La innovación es el encuentro o síntesis entre la capacidad potencial de hacer algo nuevo y la percepción de una oportunidad o necesidad de aprovechar tal capacidad (Arocena & Sutz, 2013).

Para (Thomas, 2012) las “innovaciones sociales” son aquellas que se realizan en alimentos, productos agrícolas, viviendas, energía, agua potable, transporte y comunicaciones. Todas se proponen estar adecuadas a las condiciones de vida y culturales de la población. Esta síntesis surge del relacionamiento entre actores distintos: se trata pues de un fenómeno de interacción social.

Ya ha sido dicho que las capacidades para innovar dependen de no pocos factores. Algunos, están localizados en ciertos tipos específicos de prácticas; otros, se hallan vinculados con rasgos culturales, actitudes y valores prevalecientes. Ello confirma lo dicho: las condiciones contextuales inciden en los procesos de innovación. Es por eso que resulta fundamental el establecimiento de políticas que incentiven y apoyen la generación de novedosas acciones.

El marco conceptual de los sistemas de innovación surgió como una alternativa al paradigma dominante neoclásico que entendía la innovación en un sentido lineal. Se basaba en el supuesto de que el conocimiento es equivalente a la información y fácilmente accesible para todas las empresas. Por su parte, el concepto sistema de innovación tiene sus raíces en la teoría evolucionista y considera que las organizaciones poseen diferentes competencias y que la adquisición de conocimientos es muy costosa para las empresas. El objetivo principal son las interacciones que se producen entre las diferentes organizaciones e instituciones del sistema con el fin de adquirir y usar el conocimiento para la innovación (Gaudin, 2013).

Como resultado de la polarización del conocimiento y la innovación se han acrecentado las brechas de equidad en muchas sociedades. Ello ha obligado a una

búsqueda de respaldo para las labores de innovación en el marco regulatorio institucional. El desarrollo de dichas labores depende, en gran medida, de la creación de espacios institucionales que permitan el florecimiento de la actividad innovadora. Las infraestructuras y las redes son necesarias para el establecimiento de alianzas entre entidades que promueven la innovación; asimismo, la difusión facilita que los resultados de las innovaciones se generalicen en la mayor cantidad de lugares posibles.

La polarización del sistema científico-técnico ha propiciado que unos pocos países y grupos de personas definan los objetivos del desarrollo de la ciencia a partir de las necesidades e inquietudes de las naciones más desarrolladas. Esta inclinación de la balanza trae consigo un proceso de enajenación de la ciencia y la producción que cada vez se aleja más de los intereses de los países del Sur o en vías de desarrollo. De manera que la verdadera tarea es ponerle un freno al proceso compuesto de concentración de recursos y marginación de personas, y el éxito en [el cumplimiento] de esta tarea requiere soluciones colectivas (Lage, 2015).

El desarrollo local (DL) -fuertemente dependiente del conocimiento- [es una de estas soluciones] y pone de manifiesto la necesidad de avanzar hacia el logro de él (...) a través de una educación masiva de calidad, [de] la creación de capacidad científica, tecnológica e innovativa, [de] proponerse explícitamente metas de equidad, justicia social, inclusión social y [cuidado] de la sostenibilidad ambiental (Bofill, Reyes, Pérez, Sosa, & Castellón, 2011).

En correspondencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la Agenda 2030 -los cuales, en su mayoría hacen referencia al aprovechamiento de las capacidades endógenas para el desarrollo y, donde al menos siete de ellos, tributan directamente al enfoque de equidad social en el desarrollo- se impone analizar la estrecha relación de este concepto con los enfoques actuales acerca del desarrollo local.

Es necesario entender que la equidad [debe ser] comprendida de manera multidimensional, no solo vinculada a la distribución del ingreso, sino también asociada a la igualdad de oportunidades y derechos para todos los grupos sociales en cuanto a la satisfacción de necesidades, [a] la oferta de mayores oportunidades

a los grupos que presentan algún tipo de desventaja que limite o impida el aprovechamiento de las oportunidades existentes, [a] la igualdad de oportunidades de acceso al capital humano y a la protección social (Álvarez & Mattar, 2004).

Precisamente la equidad, junto a la promoción del desarrollo social y humano y la justicia social, ha sido uno de los pilares básicos en la concepción de la política social cubana. Desde el triunfo de la Revolución fue diseñada una concepción del desarrollo social caracterizada por su carácter integral. En ella se articulan coherentemente los aspectos económicos y sociales, la aplicación de una política social única [por parte] del Estado, la participación popular en las políticas sociales trazadas, la búsqueda de mayores niveles y garantías de consumo y el tratamiento diferencial hacia grupos considerados vulnerables. Han constituido principios de la política social elaborada en consonancia con esta concepción, la integralidad, [la] universalidad y [la] solidaridad, y una de sus características fundamentales es la importancia especial otorgada a la equidad (Zabala, Echevarría, Muñoz, & Fundora, 2015).

En el año 2011, se aprueban los Lineamientos de la Política Social y Económica del Estado, en los cuales se establece un compromiso general con la equidad social a partir de la máxima: “el socialismo significa igualdad de derechos y de oportunidades para todos los ciudadanos, no igualitarismo, y se ratifica el principio de que en la sociedad socialista cubana nadie quedará desamparado” (Lineamientos, 2016). Estos postulados se hacen evidentes, además, en varios artículos del documento, a saber, los Nos. 3, 57, 60, 71, 143, 195, 298, entre otros.

La equidad social comprende a la equidad en un concepto amplio, no limitado a la distribución de riquezas y recursos entre individuos, sectores sociales o territorios, que considera las múltiples desigualdades existentes —derechos, oportunidades, realizaciones—, en específico, aquellas que se derivan de injusticias sociales (Zabala, Echevarría, Muñoz, & Fundora, 2015).

Las inequidades existentes impulsan a la ciencia a que asuma investigaciones hacia y desde el enfoque de equidad. Hoy día, son insuficientes los estudios trans, inter y multidisciplinares que se realizan en el país en función de reducir las brechas detectadas. Entender que el desarrollo local se afecta y no logra sus objetivos si los

procesos no se construyen de forma inclusiva y participativa, teniendo en cuenta las diferentes variables sociales que intervienen en él puede contribuir a que se gesten modelos de desarrollo que tributen más a una dimensión -como la económica, por ejemplo- que a otras. Prácticas como esta hacen que se privilegie solo el crecimiento económico sin tener en cuenta las necesidades reales de todos los grupos poblacionales. Construir el desarrollo de un municipio o territorio implica la construcción de indicadores que incluyan las diferentes dimensiones de este y tengan en cuenta intereses, necesidades y aspiraciones de todos los grupos referidos. Ello es una tarea compleja que debe incluir, por fuerza, la participación de los actores locales y sus innovaciones sociales en función de obtener las transformaciones requeridas por los contextos locales.

## **II. Una mirada a la construcción del desarrollo local en el municipio Güines**

Un rasgo de la creación de la nueva provincia Mayabeque fue la aprobación del desarrollo de un amplio experimento cuyo propósito fue delimitar las funciones estatales y de gobierno que debían ser cumplidas en las instancias provinciales y municipales. Su soporte jurídico fue el Decreto Ley 301 de octubre de 2012, y la nueva Reglamentación para la Asamblea Municipal, de octubre de 2013.

Un nuevo diseño institucional quedó conformado, y hoy se considera una primera aproximación con fuertes implicaciones en el sistema de dirección gubernamental del país, luego de la puesta en marcha de los Lineamientos de la Política Económica y Social (Proenza, 2016).

El municipio Güines está situado a 30 km al sur de La Habana a orillas del Río Mayabeque, y es conocido por contar con algunas de las tierras más fértiles de Cuba. Se fundó en 1735 junto a su iglesia, la cual tuvo (tiene) como patrono a San Julián. La vía La Habana-Güines fue la primera línea férrea de Cuba y de América Latina. Su inauguración tuvo lugar el 10 de noviembre de 1837, adelantándose casi seis años a la primera línea ferroviaria abierta en la España peninsular.

La principal fortaleza del municipio es el sector agropecuario, considerado el principal renglón económico del territorio. Entre sus entidades se cuentan la Empresa de Cultivos Varios “Miguel Soneira Ríos”, dos Granjas Agropecuarias, ocho UBPC, ocho

CPA, diecisiete CCS (cañeras, de cultivos varios y ganaderas), la representación local de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), la Dirección de la Agricultura, el Centro Nacional de Control de Tierras del municipio (CNCT) y la Oficina de Registro de Fondos de Tierras de GEOCUBA (ONEI, 2017).

Acerca de la importancia de desarrollar realizar una agricultura eficiente había dicho el Apóstol de Cuba: “Quien abona bien su tierra, trabaja menos, tiene tierra para más tiempo y gana más (...). He aquí, pues, una ventaja para los agricultores, -y una industria nueva, de posible y provechoso comercio” (Martí en Valdés, 2002).

Güines se destaca por la calidad y fertilidad de sus suelos. Ello lo hizo ser uno de los productores más importantes de leche, viandas, hortalizas y granos (frijol y maíz) del país, pero la sobreexplotación del recurso, aparejado a la aplicación de tecnologías convencionales en cultivos como la papa y la caña de azúcar provocó que tuviera un descenso en las producciones. Situación que ha sido paulatinamente transformada en los últimos cinco años. Esto ha permitido la conversión del territorio, nuevamente, en un polo productivo destinado a responder a las necesidades de sus habitantes y, a su vez, al balance nacional.

La existencia de proyectos que estimulan la innovación local ha permitido que los campesinos desarrollen nuevas producciones como la Flor de Jamaica, maracuyá, soya, flores, piña. Lo propio ha ocurrido con la aparición de mini-industrias.

Un análisis del contexto agropecuario del municipio evidencia que, aun cuando existen diversos organismos y grupos de trabajo destinados a incentivar la agricultura sostenible sobre bases agroecológicas que obtienen resultados positivos, el accionar está disperso pues no existe integración entre la labor que realizan los líderes y los objetivos de trabajo trazados por el municipio en función del desarrollo local.

Por otra parte, existe en el municipio una viva y fuerte tradición de origen africano que cuenta con figuras representativas de la cultura local y se realizan actividades y fiestas tradicionales. Ello ha posibilitado que exista un fuerte sentido de pertenencia por el territorio, además de favorecer la existencia de un fuerte sentimiento de identidad. Esta realidad es notable y se expresa no solo en la realización de eventos típicos de la comunidad como celebraciones religiosas o fiestas populares, sino también en el acrecentamiento de la rivalidad entre lajeros y güíneros tras la

fundación de la nueva provincia: los segundos, esgrimiendo las razones antes aludidas defendían como elementos de peso para convertirse en capital no solo las ventajas económico-productivas del municipio, sino también el fuerte arraigo de los pobladores locales, y de la provincia en general, con los valores del patrimonio cultural del municipio.

En 2001, el Dr. Armando Hart planteaba con sobrada razón: “El desarrollo local como proceso centrado en las personas, precisa que estas desempeñen un papel protagónico en la transformación de su entorno inmediato. La dimensión sociocultural del desarrollo es la que resulta capaz de integrar el mayor número de factores económicos, sociales, éticos, jurídicos y estéticos al desarrollo, concebido este como un proceso multidimensional e integral y la cultura como la síntesis depurada y al mismo tiempo el medidor supremo de la calidad del desarrollo” (Hart, 2001).

Un factor imprescindible para que exista identidad y sentido de pertenencia de los habitantes por sus valores culturales es el adecuado conocimiento de estos. En este proceso juega un papel fundamental el sistema educativo cubano presente en cada municipio del país.

Los Centros Universitarios Municipales (CUM) constituyen una fortaleza para gestionar el conocimiento a nivel local. Ellos tienen como objeto social la formación de profesionales preparados y comprometidos con el desarrollo local, así como dispuestos a llevar adelante la transformación de las comunidades.

Es función de los CUM asesorar, apoyar y acompañar a los gobiernos e instituciones locales en la construcción de las estrategias de desarrollo local. Dichas estrategias deben responder a las necesidades y demandas municipales, estableciendo líneas de acción que impliquen de manera transdisciplinaria a todos los sectores y aprovechen las fortalezas del contexto, a partir de la realización de acciones de capacitación y fortalecimiento de las capacidades de sus líderes y actores sociales. Tales funciones remiten a un pensamiento martiano que hoy posee enorme actualidad:

“Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la naturaleza que responde: este empleo despreocupado y sereno de la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida; este pleno

y equilibrado ejercicio del hombre, de manera, que sea como de sí mismo puede ser, y no como los demás ya fueron; esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América. Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol. De textos secos, y meramente lineales, no nacen, no, las frutas de la vida (Martí, 1975).

Otros actores como la ANAP y el MINAG han desarrollado labores de capacitación y adelantado proyectos en diferentes unidades productivas con el fin de empoderar a productoras y productores y dotarlos de los conocimientos necesarios para la innovación (Pavón, Domini, Almenares, Suárez, & Yong, 2015).

La innovación en los contextos actuales necesita de una mirada local donde las capacidades, oportunidades y debilidades endógenas marquen la actividad innovativa en función del desarrollo deseado (Arocena & Sutz, 2013).

En Güines, ya desde los años 2006/2007, se iniciaron acciones puntuales con productores líderes asociados y no asociados a cooperativas. Dichas acciones fueron impulsadas por investigadores del INCA, vinculados al proyecto PIAL y que residían en este territorio. Se promovieron algunas de las buenas prácticas aplicadas por el proyecto que habían surgido en otras localidades del país, como por ejemplo ferias de diversidad y escuelas de agricultores. Estos talleres y capacitaciones se realizaron, fundamentalmente, en cooperación con la ANAP municipal.

A partir del año 2011, el municipio -junto a la provincia- se incorpora al experimento que separa las funciones administrativas y las de la Asamblea del Poder Popular amparado jurídica y legalmente por el Decreto Ley 31 de octubre de 2012, y la nueva Reglamentación para la Asamblea Municipal de octubre de 2013.

Una investigación realizada en el territorio acerca de la situación del desarrollo local revela que “los montos ejecutados por el Gobierno en su gestión, no han sido destinados a solucionar la mayoría de los problemas presentes en el municipio, ni para desarrollar su potencial, por lo que es posible afirmar que las transformaciones acontecidas aún no tienen el impacto directo que se espera en el bienestar de los ciudadanos, ni del territorio”. (Proenza, 2016)

El diagnóstico del contexto permite conocer experiencias novedosas e innovadoras acerca de la vinculación y la formación de directivos y personas interesadas en la

innovación y el desarrollo del municipio y coadyuva a socializar esas experiencias a partir del estudio de las tecnologías que se desarrollan y aplican para su posterior transferencia.

Una de estas experiencias innovadoras es el Programa de Innovación Agropecuario Local (PIAL) que desde el año 2013 labora en el municipio Güines. Dicho programa tiene entre sus objetivos promover la innovación local entre los campesinos a partir de la utilización de tecnologías novedosas y con un enfoque de equidad. Este proyecto funciona a través de una plataforma multiactoral de gestión donde participan investigadores del INCA y varias organizaciones e instituciones del municipio como la ANAP, el CITMA, la UNAH, representantes del Ministerio de Salud Pública, el CUM, la Empresa Agropecuaria, el Gobierno local, productores de CCS y de CPA.

El accionar de esta plataforma ha facilitado la conformación de grupos de innovación local en el municipio a partir de la agrupación de productores y productoras según las necesidades de estos. Dichos grupos posibilitaron la formación de competencias y la atención a determinadas demandas mediante la aplicación de diferentes metodologías como las escuelas campesinas, la realización de talleres e intercambios de experiencias, visitas a fincas. Todas estas actividades se asentaron en el aprendizaje en la acción.

El trabajo desplegado por este proyecto fue al decir de José Martí : “poner la ciencia en lengua diaria: he ahí un gran bien que pocos hacen” (Martí, 1975), pues permitió un acercamiento desde la ciencia a las personas y sus comunidades; posibilitó que los conocimientos científicos y los saberes de los habitantes de las comunidades interactuasen; fuese posible comprender y escuchar algunas de las demandas y aspiraciones de la sociedad y, de esta manera, proyectar el desarrollo científico-tecnológico en función de aquellas.

La gestión del conocimiento en función del desarrollo local brinda metodologías y soportes conceptuales para asumir estos retos y coadyuva a que el proceso logre la transformación de líderes formales en agentes del desarrollo.

En el recientemente concluido VI Congreso del PCC se subrayó la necesidad de potenciar iniciativas de Desarrollo Local para solucionar problemas viejos y nuevos que emanan de la complejidad del proceso de construcción del socialismo y de la

tensa situación internacional en que vivimos. De manera particular, así lo recogen los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución en los epígrafes referidos al territorio y al desarrollo local.

La innovación se convierte en una vía para propiciar cambios y transformaciones a escala local. Para ello, es necesario tener en cuenta el vínculo entre experiencias exitosas y el análisis de sus resultados, importa también el modo en que ha sido considerada la variable equidad y cómo esta se ha expresado en la vida de los pobladores. Todos estos elementos contribuyen directamente al desarrollo local de los territorios.

### **Conclusiones**

1. El desarrollo local en Cuba se fundamenta –entre otras consideraciones- en la detección de las potencialidades de las innovaciones locales y en la atención a las diferentes variables sociales presentes en los contextos en aras de construir el desarrollo local desde una visión integral.
2. En el contexto actual, es necesario incentivar y promover la construcción de un desarrollo local que se parezca cada vez al contexto en el que tiene lugar, que responda a los interés y necesidades de sus pobladores y que tenga en cuenta las innovaciones generadas por estos en función de que disminuyan las brechas de equidad social existentes hoy día.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, E., & Mattar, J. (2004). *Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI*. México: CEPAL/ iNiE/ PNUD.
- Arocena, R. G. (2012). Developmental Universities and Knowledge Policies. *paper prepared for the GLOBELICS 2012 Conference*.
- Arocena, R., & Sutz, J. (2013). Innovación y democratización del conocimiento como contribución al desarrollo inclusivo. En G. Dutrénit, & J. Sutz, *Sistemas de innovación para un desarrollo inclusivo. La experiencia Latinoamericana* (pág. 383). México, Distrito Federal: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.
- Arzola, L., Fis, Y., & Fundora, D. (2016). Desarrollo inclusivo como requerimiento de la innovación social en Cuba. *X Taller Internacional "Universidad, ciencia y tecnología*. La Habana. Palacio de Convenciones: Memorias C-ROM. X Congreso Internacional "Universidad 2016.
- Barreiro, F. (2012). Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local.
- Boffill, S., Reyes, R., Pérez, N., Sosa, M., & Castellón, M. (2011). Gestión universitaria del conocimiento y la innovación para potenciar de manera. *TECNOGEST*.
- CAM-Güines. (Febrero de 2015). Estrategia de Desarrollo Local. Consejo de la Administración Municipal Güines. Güines, Mayabeque, Cuba: Consejo de la Administración Municipal Güines.
- Cañedo, R. (2001). Ciencia y tecnología en la sociedad. Perspectiva histórico-conceptual. *ACIMED*, 6(1), 72.
- Casiolato, J. (1994). Innovación y Cambio Tecnológico. En Martínez, E. (Ed.). *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*. 261-305. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad/UNESCO.
- ECURED. (8 de junio de 2017). *ECURED*. Obtenido de <https://www.ecured.cu/G%C3%BCines>
- Gaudin, Y. P. (2013). Sistemas nacionales de innovación en Centroamérica. En: *Sistemas de innovación en Centroamérica: fortalecimiento a través de la integración regional*. p. 51-84. Santiago de Chile: CEPAL.
- Hart, A. (2001). *Cultura para el Desarrollo*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Hernández, H. (2011). *La naturaleza de la ciencia y el método científico*. Recuperado el 27 de octubre de 2017, de *La naturaleza de la ciencia y el método científico*: <http://racimo.usal.edu.ar/4551/1/1215-4314-1-PB.pdf>
- Hobday, M. (2005). Firm-level innovation models: perspectives on research in developed and developing countries. *Technology Analysis & Strategic Management*, 17(2), pp. 121-146.
- Lage, A. (2015). Ciencia y soberanía: los retos y las oportunidades. *Reflexiones sobre el Desarrollo de la Biotecnología en Europa y América Latina*. La Habana: CEPAL.
- Lastres, H. y. (2007). Innovación, información y conocimientos: la importancia de distinguir el modo de la moda.

- Lineamientos. (2016). *Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el periodo 2016-2021*. La Habana: Asamblea Nacional del Poder Popular.
- Lundvall, B.-Å. &. (2000). *Nation States and Economic Development: From National Systems of Production to National Systems of Knowledge Creation and Learning*. In Clark, G. L. : Feldman, M. P. : Gertler, M. S. (eds.) (Ed.), *The Oxford Handbook o*. Oxford: Oxford University Press.
- Martí, J. .. (1975). *Obras Completas*. Ciudad de la Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martínez, E. (1994). *Ciencia, tecnología y desarrollo: interrelaciones teóricas y metodológicas*. (E. Martínez, Ed.) Texas: Nueva Sociedad. doi:980317066X, 9789803170660
- Núñez, J. (1999). *La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana: Ed. Felix Varela.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Conocimiento académico y sociedad, Ensayos sobre política universitaria y postgrado*. La Habana: Universidad de la Habana.
- \_\_\_\_\_. (2016). Universidad, innovación y desarrollo inclusivo. *Universidad 2016. X Taller Internacional "Universidad, ciencia* (págs. 854-954p). La Habana: Memorias C-ROM. X Congreso Internacional.
- \_\_\_\_\_, & Alcázar, A. (2016). *Universidad y desarrollo local*. Editorial Universidad Félix Varela.
- \_\_\_\_\_, & Hernández, J. L. (2013). Educación superior y desarrollo local. Hacia los sistemas de innovación locales. *Nueva Empresa-Universidad y Desarrollo Local*, 9(3), 65-69.
- \_\_\_\_\_, Ones, I., & Arriete, L. (2011). Biotechnology, university and scientific and technological policy in Cuba: a look at progress and challenges. *Biotechnology and Innovation Systems*, 80.
- ONEI. (2017). Anuario Estadístico de Cuba 2015. Güines, Mayabeque, Cuba.
- Ortiz, R., la O, M., & Miranda, S. (2017). Teoría y práctica del sistema de innovación agropecuaria local en programas de desarrollo integral. *Hacia una gestión participativa del Desarrollo Local. Textos de apoyo al diplomado para la implementación del Sistema de Innovación Agropecuaria Local*. San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba: Ediciones INCA.
- Pavón, M. I., Domini, M. E., Almenares, G. R., Suárez, G. M., & Yong, A. (2015). Principales resultados para la implementación del sistema de gestión de extensión agraria en el municipio Güines, provincia Mayabeque. *Revista Cultivos Tropicales*, 36(1), 17-22.
- Peñate, L. O. (2012). *Los factores socioculturales en el desarrollo local en Cuba. – La Habana : , 2012. – Tesis (Doctorado). –Universidad de La Habana. –ISBN 978-959-16-*. La Habana: Universitaria ISBN 978-959-16-1974-7.

- Proenza, D. (2016). La gestión descentralizada como componente esencial de la actualización del modelo en Cuba: el caso de Güines, provincia Mayabeque. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 4(2), 1-19.
- Rincón Castillo, E. L. (2004). El sistema nacional de innovación: Un análisis teórico-conceptual. *Opción*, 20(45).
- Thomas, H. F. (2012). *Tecnología, desarrollo y democracia.*. Buenos Aires: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.
- Valdés, R. (2002). *Diccionario del Pensamiento Martiano*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Zabala, M. d., Echevarría, D., Muñoz, M. R., & Fundora, G. E. (2015). *Retos para la equidad social en el contexto de la actualización del modelo económico y social cubano*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Zaldívar, D. F. (2006). *Temas de debate científico*. La Habana: Félix Varela.